Editoriales

HACIA EL FRENTE UNICO

El desarrollo inevitable de los acontecimientos nos lleva como de la mano hasta enfrentarnos irremisiblemente con los hechos reales.

No descansaremos ni daremos tregua a la tarea que nos hemos impuesto de señalar el peligro a las huestes proletarias.

El problema, cada vez más complejo, afecta no sólo a los trabaque no dejantrabajar; sino que tam jadores organizados y desorganizados, a los que trabajan y a los que no dejan trabajar; sino que también a todos los que formamos parte del conglomerado social, inclusive a los proletarios vergonzantes—la clase media y profesionales—la cual se va convenciendo paulatinamente por obra del "determinismo económico", más que ninguna otra causa, de cual debe ser su puesto en el proceso de "reajuste" social que se aproxima a paso de carga.

En todas partes del mundo las fuerzas vivas productoras se aprestan a la lucha, reuniendo bajo un solo deseo, bajo comunes anhelos, a todos sus dispersos batallones.

Nuestros camaradas de Norteamérica con muy buen sentido práctico han puesto manos a la obra. Más de un millón de trabajadores, pertenecientes a organizaciones independientes de la Federación Americana del Trabajo, han respondido presurosos al toque de reunión. Las organizaciones idénticas en Alemania hacen otro tanto. ¿Y las nuestras en México?

Con satisfacción lo consignamos: los brotes de rebeldía-magüer faltos de dirección y cohesión inteligente-abandonados por "sus" líderes o traicionados, que han ocurrido en Puebla, ponen de manifiesto de una manera asaz concluyente, que muy pronto de entre esas falanges del taller, la fábrica, la mina o el campo, saldrán los genuinos líderes de las próximas y redentoras luchas. Que los malos pástores flexibles que hacen contorciones ridículas, simiescas, ante los poderes gubernamental intereses del proletariado con los de la buerguesía, quedaran rezagados entre el lastre que llevan en sí las multitudes, por irresolutos o malvados, pero que a su pesar no pueden impedir el ser arrastrados por la corriente manumisora del pueblo que quiere y se libertará por encima de todo.

Las organizaciones que se precien de revolucionarias, deben colocarse al nivel de su misión, iniciando la obra de unificación proletaria.

Si no lo hacen, las masas les dirán que **ahuequen el ala,** y nuevos elementos de acción y no teorizantes empíricos, tomaran sus puestos.

¡No se es revolucionario tan sólo por lo que se dice, sino por lo que se hace!

La Crítica y los Criticones

Somos decididos defensores de la crítica. De la crítica razonada, argumentada, se entiende. Y por esto mismo somos enemigos del porque sí y del porque no—palabras que suelen emplearse mucho cuando se hace crítica—porque ahogan todo razonamiento y toda argumentación a la crítica del determinado objeto, organismo o principio que se pretenda hacer.

Si las ideas que defendemos son hijas de la crítica que se ha hecho de la sociedad actual, contrastando las posibilidades bienhechoras para la humanidad de este régimen con el que nosotros queremos instaurar, ¿cómo podemos negar el derecho a la crítica a todo individuo?

Pero se ha dado el caso lamentable de que todos nos creemos con el derecho de hacer crítica sin procurar asentarla con razonadas argumentaciones. Y al ejercitar este derecho en estas condiciones hacemos un mal incalculable a nuestra propia causa.

Somos partidarios de la crítica razonada que enaltece y dignifica al individuo que la hace, pero somos enemigos irreductibles no de la crítica—que no lo es—sino de la criticonería, de las habladurías de mesa de café. Y lo que ha preponderado hasta ahora—hay que reconocerlo sinceramente—ha sido lo último.

Que porqué nos ocupamos en este sentido de esto? Porque nos hemos entregado tan de lleno en esta cómoda labor que parece que hayamos olvidado a los enemigos de enfrente. Nos entretenemos con tal placer en esta tarea que si no fuera porque no podemos pasar un momento sin acordarnos de los reveses que nos infringe continuamente el capitalismo casi no nos daríamos cuenta de que aún tenemos que deshacernos de las cadenas que nos sujetan.

Y la criticonería y las habladurías de mesa de café no solamente conducen a esto sino que alguna de las veces—y esto es lo peor—desviase en cuestiones personales, nales.

Ensalcemos, sí, la crítica que además de estar asentada sobre la piedra viva del raciocinio sea hija de nobles y desinteresados impulsos; pero acabemos de una vez con esta labor propia de mediocres y rastreros que es la criticonería.

LIBERTO FRATERNAL.

REFLEXIONES

Desde que se ha venido desarrodo la lucha societaria en México, no ha existido un partido que represente a la clase trabajadora y que se enfrente abiertamente contra la burguesía, presentando un plan de campaña para el derrocamiento de la misma, sino que, por el contrario, los que existen se ve claro que son reformistas y tienden a asegurar más aún el dominio de la clase burguesa y su Estado capitalista. Veamos los partidos existentes.

¿Qué es el Partido Liberal Constitucionalista? Es la vanguardia del capitalismo internacional en México, que al elevar determinados individuos a las esferas gubernamentales, lo hace con el único fin de dictar leyes que fortifiquen más sus intereses y para someter más y más a los productores en la miseria. Ese es el Partido, esos son sus hombres, dos que te hablan de la patria.

¿Qué es la Confederación Revolucionaia (?) de los partidos Laborista y Cooperatista? ¿Y qué es el Partido Socialista? No son otra cosa que los mixtificadores de las ideas libertarias, que con su procedimiento están creando mayor confusionismo entre la clase obrera enfrentada al mundo capitalista. Y nosotros los trabajadores que vemos que de la manera más rastrera y vil se engaña al pueblo de que formamos parte por los representantes de la pequeña burguesía, tránsfugas de los talleres y conciliadores traidores desde el momento en que dicen representar a todas las clases sociales, debemos poner en su lugar a estos partidos. queehbOe

Por otra parte, ¿qué es el Partido Comunista? El Partido Comunista es la vanguardia de los trabajadores, la organización más revolucionaria, que tiende por los medios posibles al derrocamiento del actual sistema social, por medio de un acto violento, que es la Revolución de las masas, unificando el criterio de los elementos más convencidos en la lucha.

Se ha visto claramente que todas las revueltas en que han tomado parte los trabajadores, no han sido para su mejoramiento, sino por el contrario, para fortificar más la explotación capitalista, de acuerdo con los líderes que han arrastrado a las organizaciones a una esclavitud vergonzosa.

Es por esto que el Partido Comunista llama a todos los que en verdad luchan por el mejoramiento de las clases trabajadoras, para hacer el frente único de combate, que dará la victoria al trabajador, haciéndole sentir el espíritu de la lucha de clases.

FELIPE HERNANDEZ.

- SEMANALES -

Don Celestino, el gobernador "socialista" del Distrito Federal, se ha divertido en estos días de Pascua, haciendo en su residencia una serie de llamadas "posadas", las cuales se han visto sumamente concurridas por todos los elementos socialistas y laboristas.

Lo anunciamos con beneplácito y conste que carecemos de cronista de "Sociedad."

Don Luis Morones, el super-líder de la Confederación Revolucionaria, formada por socialistas, laboristas, etc., está de pésame porque no triunfó en las elecciones municipales, sin embargo de la coalición que hizo con los políticos burgueses.

Ahora está pensando lanzar un manifiesto para explicar.... su derrota. Ni con el círculo rojo y la banderita tricolor pudo don Luis engañar a los trabajadores....

Los latifundistas, por medio de su Sindicato de Agricultores, envían diariamente a la presidencia de la república un "Boletín," en el cual se quejan de que los "analfabetas", se han posesionado de tal o cual tierra, y en virtud de su analfabetismo "no la pueden cultivar".

Sin embargo, bajo sus órdenes, sí la pueden cultivar.

En días pasados venía un diputado "socialista", en el tren de Guadalajara dándose mucho bombo, llamandose defensor del proletariado y enemigo acérrimo del militarismo.

Y funda este último dicho, alegando que entró a la Estación del ferrocarril, empujando a los soldados que hacían guardia en la puerta.

Un pasajero le preguntó si no había tenido aquello ningunas consecuencias.

El respondió afirmativamente; pero dijo que en vista de su fuero, no le habían hecho nada.

No cabe dudar que se trataba de un furibundo anti-militarista.

Los Estudiantes, la Revolución Rusa y la Prensa Burguesa

Para todos los ideales generosos, para todas las marchas adelante de la Humanidad, ha habido perros en las encrucijadas del camino, y algunas veces sus ladridos impotentes han parecido acallar la misma voz de la verdad y dominar con sus dicterios las conciencias adormecidas.

"El Universal," en uno de sus estúpidos editoriales—que no puede tener más disculpa para quién lo escribió que la dura necesidad de ganarse la vida,—hace una vez más el honroso papel de perro de la burguesía mundial. Me refiero a las palabras de comentario que pone a aquella resolución del Congreso Internacional de Estudiantes, que dice: "El Congreso Internacional de Estudiantes de México:—Proclama su profundo anhelo por el triunfo definitivo de los principios heroica y valientemente sostenidos por la Revolución Rusa, que representan el primer intento fundamental de reforma social efectiva, y denuncia la criminal oposición que el imperialismo y los elementos conservadores del mundo ejercen sistemáticamente, con el deliberado propósito de ahogar el despertar del pueblo ruso e impedir la propagación de sus ideales de libertad."

Contra este arranque juvenil de los estudiantes internacionales, que significa una adhesión y una promesa de acción conjunta en la lucha comunista por la sociedad nueva, "El Universal" esgrime todas las armas desacreditadas de su viejo arsenal de calumnias a Rusia. La admirable resolución del Congreso Internacional de Estudiantes ha tenido la virtud de ser reprobada y tachada de locura por las púdicas comadres del periodismo mexicano. Nuestras más sinceras felicitaciones a los estudiantes.

El editorialista de "El Universal," para probar que no existen los principios, ni las reformas sociales efectivas, ni el despertar del pueblo ruso de que hablan los estudjantes en sus resoluciones, cita las concesiones hechas "al capitalismo odiado" por la República Soviet, y el hambre y la peste que reinan en la región del Volga. Verdaderamente da lástima una mala fe tan poco disfrazada.

El cerebro más obtuso—que no sea editorialista de "El Universal," desde luego,—puede darse cuenta muy bien de lo que significan las concesiones hechas a la burguesía internacional por la Rusia Soviet, que en estos momentos sufre la más terrible crisis de su historia.

Mientras el hambre amenaza a veinte millones de rusos, el gobierno de los trabajadores no duda en hacer pactos comerciales con la burguesía de todos los países para la pronta reconstrucción de la Rusia nueva; pero esto, en verdad, ¿puede representar el fracaso de la Revolución?? Sólo la prensa burguesa puede pretenderlo. La salvación de la República Soviet entre la amenaza capitalista, será el desarrollo ascendente de su industria, anquilosada durante la guerra y el bloqueo; pero este desarrollo está precisamente relacionado con los intereses comerciales del capitalismo internacional. La Rusia comunista sabe que, en una hora cercana, el proletariado de todos los países será el encargado de hacer el último balance de la sociedad capitalista, y no duda en aprovechar la competencia comercial de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y demás gobiernos de rapiña, para sus fines propios de afianzamiento de la producción, esto es, de campaña efectiva contra el hambre. Así es cómo del mismo estiércol toman savia los más altos árboles.

El hecho de que Rusia tiene hambre y peste, que para "El Universal" y toda la burguesía constituye la condenación del régimen soviet, es en realidad resultado de la obra humanitaria de los gobiernos capitalistas, organizadores del bloqueo y de la lucha armada contra Rusia. Cada víctima del hambre en las regiones agostadas por la sequía, cada muerto de epidemias a consecuencia de esta hambre, es una víctima de la burguesía internacional, la misma que se lava las manos y hace aspavientos por "los crímenes bolcheviques"... ¡El colmo del sarcasmo!

Según la opinión de un "bolcheviqui auténtico" (de las filas mencheviquis), citada por "El Universal," el bolchevismo "no ha dejado tras sí más que cadáveres: cadáveres de hombres y cadáveres de ideas".

¡Cadáveres de hombres!... ¿Es que una revolución es un acto pacífico, de guante blanco y buenos modales, o es, por el contrario, el acto violento de derribar un régimen arraigado venciendo todas las oposiciones? Millones de muertes tuviera la Revolución Rusa y no perdería un ápice de su grandeza. No es explicable, por otra parte, cómo la burguesía mundial, que desde su manso y productivo republicanismo glorifica la Revolución Francesa con todos sus temas sentimentales, pero también con su Terror inevitable, se asusta tan profundamente por las víctimas de la Revolución Rusa.... La Revolución comunista es la lucha de clases, y en esta lucha, como ninguno de los enemigos ceja y se disputan largamente el poder, no a golpes de editoriales (?), sino con las armas en la mano, es inevitable que, disgustando a "El

El Militarismo Mexicano

Por JOSE C. VALADES.

II

Los Oficiales.

La existencia de un numeroso cuerpo de generales, dá sin duda alguna, vida a infinidad de oficiales.

De los antiguos oficiales de levita cruzada, graduados en el Colegio Militar, con plumajes de pavo real y con tonos de aristocracia azul, hemos pasado al no menos flamante oficial de sombrero texano, adornados con plumas de gallina, armados de revólver y puñal y llenos de la petulancia de su sangre amarilla.

Aquellos, los de los dorados galones, fueron los que de hombres pasaron por medio de la teoría a ser matones, éstos, los del nuevo cuño, son los que han obtenido el mismo título por medio de la práctica.

¡Aquellos, los pobrecillos!, no pudieron hablar más que de supuestas batallas en donde obtendrían premios por su ventajosa y productiva profesión.

¡Estos son, oh fortuna!, los que han podido recoger frutos de sus grandes hazañas.

¿Quién no conoce el tipo clásico de nuestros actuales oficiales? Se les conoce en todas partes, aunque con especialidad en las cantinas y en los prostíbulos.

¡Valientes capitanes nuestros! Es menester ver sus hojas de servicios para comprender, su valor, su gloria.

Los generales todos, han tenido como principio, de tener una hacienda. Y los valientes capitanes? Se piensa acaso que han quedado atrás? imposible. Los grandes maestros han tenido grandes discípulos.

Los oficiales de Murguía, por ejemplo, se comprende que quedaron impávidos ante el millón o millones de su jefe? Eso era absurdo.

Tengamos varios hechos presentes:

Cuando el gran Carranza, hoy difunto por cierto, pensó que algún día, tubiera traidores en sus filas (no se equivocó: Obregón es la prueba), principió con la repartición de los frutos de la Revolución, obsequiando un flamante automóvil "Cadillac" a cada uno de sus camaradas, que tanto habían sufrido en las visisitudes de la campaña. Entonces los señores Capitanes explicaron: ellos también heran acredores a un reparto. El "Jefe", como cariñosamente le llamaban, no se hizo el sordo, y mis valientes capitanes del estado mayor, ahí tenéis un Ford a vuestra disposición!

Los generales aprovecharon sus flamantes estados mayores para hacer sus operaciones mercantiles. Y los oficiales, soñando en el paraíso de los millones, y con plenos poderes de sus jefes, cumplían a las mil maravillas.

Si era necesario encarcelar, enfusilaban.

Había que tener presente el mandato de un general y sobre todo, las utilidades que se podían obtener.

Después de poseer algún dinero, y si era necesario el clásico brillante, (escuelas que ha seguido Morones), se necesita hacer funcionar el corazón.

Y el corazón de los oficiales, ávido de ternuras amorosas, buscaba una "mujercita".

Pistola en mano, y seguido del indispensable "ayudante", buscaban, a la "mujercita" amante en las calles y casas.

Si aquella tenía ya comprometido su corazón, no importaba; un zumbido de 30-30 bastaba para hacer la conquista.

¡Es de verse! El General festejando las hazañas amorosas de su capitán.

Cuantas veces rodeado el General de todos sus valientes ayudantes oía, con la boca abierta los relatos de sus subordinados. Hasta el mismo Carranza, en cierta ocasión aseguran que dijo:

"Dejadlos, estamos en período pre-constitucional."

¡Ah! Pero aquéllo pasó en tiempjos del funesto dictador Carranza, y ¿hoy?

* * *

El General Obregón, actual Presidente de la República, que en cierta ocasión, y como buen comediante, depuso su grado ante el Senado, "por aborrecer el militarismo", aún cuando después se volviera o colocar la ambicionada águila y nuevamente se ha colocado su polvoroso chaquetín de Celaya, no se puede quejar.

Que se nos responda: ¿Qué hacen los oficiales, encargados de los destacamentos en todos los pueblos de la República Mexicana?

Convertidos en unos verdaderos tiranuelos, todo lo que no es bueno para sus fines personales, hay que colgarlo.

Y de acuerdo con los hacendados, y bajo su vista de beodos y prostituídos, escojen árboles para todos aquellos que no les convienen. Y más para aquel miserable y hambriento campesino que ha robado una gallina.

* * *

No queremos cerrar el capítulo, sin antes satisfacer la curiosidad de un compañero, que nos ha preguntado.

"¿Cuál es la satisfacción más grande de un oficial"? Es, sin duda alguna la de haber ordenado la ejecución de un infeliz y de haberle dado el "tiro de gracia".

¡Ah!, valientes capitanes nuestros ¡Cuntos tiros de gracia podéis contar en vuestras hazañas!

¡Y tenéis razón! Vuestra "limpia" hoja de servicios, os dará muy pronto lo que ambicionáis: El Generalato.

Deshonremos la guerra. No; la gloria sangrienta no es gloria. No; no es bueno, ni útil, ni humanitario matar a los hombres. No; ¡Oh madres! no puede ser que la guerra continúe arrebatándoos vuestros hijos. No; no puede ser que la mujer se reproduzca con dolor, que los hombres nazcan, que trabajen los pueblos y siembren, que los aldeanos fertilicen los campos con su sudor y que el obrero fecunde las ciudades, que mediten los pensadores, que realice maravillas la industria, que haga el genio prodigios, que la vasta actividad humana multiplique, en presencia del cielo cubierto de estrellas, los esfuerzos y las creaciones, para llegar a esa horrorosa exposición internacional que se llama un campo de batalla.

Victor Hugo.

Con el régimen capitalista vamos a la ruina y a la muerte; desde que este postulado se establece, la consecuencia revolucionaria se hace un deber de conciencia que lo absorbe todo.

Raymond LEFEVRE.